



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

14 Abril 2013
3^{er} Domingo de PASCUA

Campaña por la VIDA 2013

Este soy yo...

HUMANO DESDE EL PRINCIPIO

**Subcomisión Episcopal para la Familia
y Defensa de la Vida**

La Iglesia quiere celebrar en esta Jornada por la Vida el don precioso de la vida humana, especialmente en las primeras etapas tras su concepción. En esta ocasión, de manera especial, ante la falta de protección a la que hoy en día está sometida.

La vida humana es sagrada porque desde su inicio comporta la acción creadora de Dios y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin. La vida humana es un don que nos sobrepasa. Solo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término. Nadie, en ninguna circunstancia, puede atribuirse el «derecho de matar de modo directo a un ser humano inocente». Por ello, todo atentado contra la vida del hombre es también un atentado contra la razón, contra la justicia, y constituye una grave ofensa a Dios. De aquí la voz de la Iglesia extendiéndose por todas partes y proclamando que «el ser humano debe ser respetado y tratado como persona desde el instante de su concepción» y, por tanto, a partir de ese mismo momento se le deben reconocer los derechos de la persona, principalmente el derecho inviolable de todo ser humano inocente a la vida.

En esta ocasión, nuestro punto de partida no puede ser otro más que el

respetado y tratado como persona desde el instante de su concepción» y, por tanto, a partir de ese mismo momento se le deben



reconocer los derechos de la persona, principalmente el derecho inviolable de todo ser humano inocente a la vida.

En esta ocasión, nuestro punto de partida no puede ser otro más que el de la sagrada dignidad del hombre y del valor supremo de su vida para

toda conciencia recta. Vivir es el primero de los derechos humanos, raíz y condición de todos los demás. El derecho a la vida se nos muestra aún con mayor fuerza cuanto más inocente es su titular o más indefenso se encuentra, como en el caso de un hijo en el seno materno. (...)

Afirmar y proteger el derecho a la vida y en concreto el de un hijo en el seno materno, derecho que es inherente a todo ser humano y que constituye la base de la seguridad jurídica y de la justa convivencia, resulta esperanzador y próspero para la sociedad. (...)

Debemos reiterar que la actual legislación española sobre el aborto es gravemente injusta, puesto que no reconoce ni protege adecuadamente la realidad de la vida. Es, pues, urgente la modificación de la ley, con el fin de que sean reconocidos y protegidos los derechos de todos en lo que toca al más elemental y primario derecho de la vida. (...)

Formación: Año de la Fe
Autopropulsados

Mons. Ciriaco Benavente
**Cuando Él se hace presente,
todo cambia**

Hablando con...
**Berta Tena, Hija de la
Caridad**

Pag. 2

Pag. 3

Pag. 4

Fco. Javier Avilés

«Caritas Christi urget nos» (2 Co 5, 14): es el amor de Cristo el que llena nuestros corazones y nos impulsa a evangelizar. Hoy como ayer, él nos envía por los caminos del mundo para proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra (cf. Mt 28, 19). [Benedicto XVI, Porta Fidei 7]



Santo Tomás de Aquino acuñó para el bien la afirmación, tomada de otras fuentes, de que era *diffusivum sui*, que se difunde por sí mismo, que habla y se explica por sí mismo. Por eso la fe cristiana es evangelizadora, porque se basa en el encuentro del sumo bien que Dios es.

Este bien absoluto, que para nosotros es la Caridad de Cristo, nos urge a comunicarlo porque se vive dándolo, se acoge al compararse, se disfruta cuando se pone en práctica. Es lo que, de otra forma, decía aquél refrán castellano: «obras son amores, que no buenas razones» De hecho, las mejores razones que podemos dar de nuestros amores cristianos (el de Dios y el amor a los hermanos) son nuestras obras motivadas y

realizadas con amabilidad y por el bien de los demás.

Así lo resumió la carta de Santiago (2, 17): la fe sin obras está muerta. Y la principal obra de la fe es informar toda la vida del creyente. Cuando esto ocurre, la fe se difunde por sí misma, evangeliza al caminar, por la dirección que lleva, por sus fines y sus métodos. Proclamar el Evangelio es vivirlo. Creer en el Evangelio, al vivirlo, es anunciarlo. Evangelizar y creer van juntos porque también lo van creer y amar, ser cristiano y hacer el bien, defender el bien, anteponerlo a cualquier mentira, interés o egoísmo. La fe, autopropulsada por el sumo Bien, que es Dios, se difunde por su misma puesta en escena y su expresión en el amor a los demás.

EVANGELIO DEL DÍA

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar.» Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo.» Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?» Ellos contestaron: «No.» Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: «Es el Señor.» Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger.» Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad.» Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Jn 21, 1-14

OBreras de la Cruz

Retiro Espiritual

► Hoy, a las 5 de la tarde, tendrá lugar un Retiro Espiritual organizado por las Cooperadoras del Instituto Secular Obreras de la Cruz. Dirigido por José Antonio Pérez Romero, Delegado Diocesano de Catequesis y párroco de la Gineta. Lugar: Sanatorio Santa Cristina, capilla planta baja. Está abierto a todos los interesados.

VOCACIONES

Cadena de Oración

► El próximo domingo celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. El Secretario Diocesano de Pastoral Vocacional invita a las parroquias y movimientos a unirse esta semana a la Cadena de Oración por las Vocaciones. Los participantes deben comunicarlo al Secretariado para que les facilite el material. En el Blog y perfil Facebook del Secretario se informará que grupo está rezando en cada momento.

HELLÍN

Encuentro MIM

► El sábado, día 20, en Hellín, se celebrará el primero de los Encuentros del Movimiento Infantil Misionero. En esta jornada participan niños de la Infancia Misionera de 6º de Primaria y 1º de ESO. El encuentro comienza a las 10 h. y finaliza a las 17 h. en el Colegio Capuchinos de Hellín. Durante todo el día habrá tiempo para juegos, testimonio misionero, catequesis, oración y actuaciones de los grupos. El encuentro de los pequeños será en Albacete el 27 de abril. Para inscripciones o más información ponerse en contacto con la Delegación de Misiones.

PROCESIÓN

Ntra. Sra. de las Angustias

► El día 20, sábado, con motivo del 40 aniversario de la Parroquia de Ntra. Sra. de Las Angustias y justo en el día en el que esta imagen llegó a la Parroquia se realizará por la tarde una procesión por las calles del barrio. Será un acto festivo, de celebración y de agradecimiento. Además también se puede visitar la exposición de fotografía de los 40 años de vida de la parroquia que se encuentra en el templo.



Cuando **Él** se hace presente, todo cambia

Ciriaco Benavente
Obispo de Albacete

El fenómeno cristiano no puede ser considerado como un fruto que germina de manera espontánea del hebraísmo; necesita una causa que lo justifique adecuadamente, y ésta no es otra es la que aducen los discípulos: La resurrección de Jesús. Así lo afirma San Pablo: “*Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también es vuestra fe*” (1Co. 15,14). De la resurrección depende que se sostenga o que caiga todo el edificio de la fe cristiana. No, el cristianismo no es una variable del judaísmo. Sólo Cristo explica el cristianismo. Y si Cristo no hubiera resucitado realmente, el cristianismo no habría nacido. No es la fe en Cristo lo que dio lugar a la resurrección, es la resurrección lo que suscitó la fe en Él.

Generalmente la secuencia de las apariciones pascuales se desarrolla en tres pasos: Jesús toma la iniciativa; los discípulos le reconocen, se reencuentran con Él; el Resucitado les confía la misión. Pero vayamos a la parición que nos narra el evangelio de este domingo.

¿Quién no ha conocido a alguna persona, que, tras la muerte del esposo, la esposa u otro ser muy querido ha experimentado la sensación de que todo se le derrumbaba, que, sin la persona amada, la vida ya no tenía sentido? Luego, aunque la herida nunca se cierre del todo, el principio de la realidad se impone: hay que salir adelante, porque la vida sigue.

Esa debió de ser la situación de los discípulos de Jesús después de Pascua. Es verdad que habían tenido el gozo del reencuentro. Jesús estaba vivo, había resucitado, pero no era ya de este mundo. Aunque se les había aparecido reiteradas veces, no estaba entre ellos, que sí continuaban en el mundo. La vida tenía que seguir. La situación de los discípulos resulta iluminadora para nosotros. Creemos que Cristo ha resucitado, pero ello no nos exime de las dificultades que comportan tanto la existencia como la misión de ser pescadores de hombres.

El hecho es una imagen muy sugerente: Galilea, donde Jesús empezó; la barca con su simbolismo eclesial; los discípulos y Pedro al frente, tomando la iniciativa; el fracaso; la pesca abundante... ¿La Iglesia de ayer y de hoy?

Han pasado la noche faenado, pero no han pescado nada. Es entonces cuando un desconocido, desde la orilla, se interesa por ellos y les invita echar las redes al otro lado. Sólo cuando ven la red repleta de peces se dan cuenta de que es Jesús. Juan, el discípulo amado, es el primero en reconocerle. “*¡Es el Señor!*”. Jesús, que les ha preparado peces y pan sobre unas brasas, les pide que traigan

algo de la pesca recién capturada. La comida tiene sabor eucarístico.

La noche en Evangelio de Juan significa la ausencia de Jesús. Sin Él la pesca es imposible. Cuando amanece y Él se hace presente y se cuenta con Él, todo cambia. Nuestras horas de cansancio y de desesperanza, incluso cuando nos hacemos preguntas que parecen no encontrar respuestas, pueden tornarse en experiencias pascuales, en experiencias de perdón y de gracia. Aunque le hayamos negado, como Pedro. El Señor resucitado siempre nos espera en la orilla con la mesa puesta. Y nosotros seguiremos reconociéndole en la “fracción del pan”.

El final del evangelio es conmovedor. Pedro, arrogante y fiado de sus fuerzas, había dicho al Maestro unas horas antes de negarle: “*Aunque todos te abandonen, yo no te dejaré. Yo estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte*”. Después de que Jesús le miró, aquel recuerdo segura-

«Una amistad renovada puede ser más estrecha y más fuerte que aquellas que nunca se han roto»

mente no había dejado de atormentarle en cada amanecer, cuando el canto del gallo escarbaba en su conciencia herida. ¿Cómo quitarse del corazón y de la mente el peso de aquella traición? Jesús resucitado es sorprendente. La conversación que siguió a aquella comida improvisa en la orilla del lago es consoladora: “*¿Pedro ¿me amas?, ¿me amas más que tus compañeros?*”. Por tres veces había negado a Jesús, y por tres veces le pregunta Jesús con delicadeza exquisita si le ama. Pedro ahora, consciente de su flaqueza, tan avergonzado que casi no se atreve a levantar cabeza, no utiliza el “yo”, sino el “tú”: “*Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero*”. No se remite a sus seguridades; se confía sólo a la misericordia del Maestro. A cada confesión de amor de Pedro, Jesús le va renovando el encargo: “*Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas*”.

Seguro que Pedro, que ha palpado hasta el fondo la misericordia de Jesús, sabrá cuidar ahora mejor y con más cariño a las ovejas descarriadas. “*Una amistad renovada puede ser más estrecha y más fuerte que aquellas que nunca se han roto*”.

+ *Ciriaco Benavente*



Berta Tena
Hija de la Caridad



Los proyectos de las Hijas de la Caridad necesitan nuestra ayuda

La crisis está afectando al normal funcionamiento de los proyectos que las Hijas de la Caridad tienen en marcha en el Barrio de la Milagrosa de Albacete (conocido también como las Seiscientas), para la promoción y desarrollo de personas empobrecidas, muy necesitadas: madres jóvenes y sus bebés; embarazadas para que puedan dar a luz y criar a sus hijos; niños y jóvenes que viven en situación de exclusión social y jóvenes inmigrantes africanos.

Es urgente ayudar entre todos, -cada uno en la medida de lo que pueda-, para ir afrontando los gastos que conlleva el mantenimiento de estos proyectos. Berta Tena, Hija de la Caridad de San Vicente de Paúl y Directora de la Obra Social Margarita Nasseau nos cuenta cuál es la situación y nos da este número de teléfono: 967 21 24 30, al que podemos llamar a partir de las 14:30 horas o escribir un correo a osmargaritanaseau@hotmail.com para explicarnos cómo aportar nuestra ayuda.

PREGUNTA. Berta, las Hijas de la Caridad estáis en el Barrio de las Seiscientas desde el año 1983, siempre atentas a la voz de los necesitados y dando respuestas creativas e innovadoras.

RESPUESTA. Por carisma y por opción estamos donde realmente están los pobres. Trabajamos junto a ellos, no para asistirles, sino para promocionarles y llevarles la Buena Noticia de Jesús de Nazaret. Nuestros hermanos empobrecidos nos están pidiendo con su actitud y con su voz aquello que les falta: no tienen cubiertas las necesidades más básicas que todo ser humano tiene que tener. Nosotros somos meros instrumentos en las manos de Dios y queremos ser esa persona que se acerca, que acoge, que sostiene.

P. Vuestra labor se traduce en cinco proyectos que tenéis en el barrio, uno de ellos para que jóvenes inmigrantes africanos puedan salir adelante.

R. Si, para ellos hemos buscado tres pisos. Son dieciocho jóvenes. Es un gran honor acoger a aquellos que realmente son los más vulnerables y seguir lo que Jesús nos dijo: fui extranjero y me acogisteis.

P. Cuando tengan trabajo se lo podrán costear, pero hoy por hoy no puede ser.

R. Efectivamente, y tenemos que afrontar el gasto que supone tener estos tres pisos en funcionamiento, a nivel de alquileres y suministros, cada mes: necesitamos unos 13.500 euros para poder acometer este gasto. Cuando empezamos los diferentes

proyectos, la financiación de las instituciones era casi del 80%. En estos momentos en que la crisis es tan importante, nos han subvencionado el 20%, que es insuficiente para dar la respuesta acertada en los momentos que estamos viviendo, con un servicio de calidad.

P. Una manera de colaborar puede ser pagando el alquiler de un mes de uno de los pisos, también de los dos que tenéis para el Proyecto Amanece, para mujeres jóvenes que quieren dar a luz pero no tienen casa, ni acogida familiar ni nada de nada.

R. Sí. En el Proyecto Amanece, ahora mismo tenemos cinco chicas; la más joven con 16 años de edad. Tres han dado a luz, una está a punto y otra está embarazada. Es una gozada trabajar con ellas y apostar por esa vida que llevan en sus entrañas, pues ser personas humildes no puede ser causa de verse abocadas a abortar. Por otro lado, el piso es una vivienda de autonomía, es decir, nosotras

les damos las herramientas para que puedan utilizarlas para su independencia. Ellas mismas quieren salir de esa situación en la que están y ojalá encontremos trabajo para estas chicas y se puedan independizar.

P. Qué bien que colaboremos aunque sea con un pequeño donativo... todo es válido para que podamos entre todos ayudar a estos dos proyectos.

R. Tengo que agradecer muchísimo a la Iglesia: al Obispado, a todas las parroquias. El Obispado está pagando el alquiler de uno de los pisos. Y doy las gracias también a muchas personas de buena voluntad que desinteresadamente nos ayudan y apoyan para que los proyectos puedan seguir adelante. También a los colegios que han colaborado, como el Colegio de Mahora, Nuestra Señora de Gracia; a la Universidad Popular, al Corte Inglés, que nos ayuden con pañales, juguetes... y a las Damas de Nuestra Señora de Loreto. Muchísimas gracias a todos, porque esta es la causa de Dios, la causa de los pobres.

es noticia...



El Obispo, junto al presbiterio diocesano, celebró la Misa Crismal donde los sacerdotes renovaron sus promesas, se bendijeron los óleos y se consagró el Santo Crisma.